

Halloween - Origen e Historia

La celebración de Halloween el 31 de octubre tal como la conocemos hoy día es relativamente nueva. Originalmente fue derivada de una festividad pagana de los años 600 o 700 A.C. Originó entre los celtas quienes habitaban el norte de Europa, lo que hoy día es Escocia, Irlanda, Inglaterra y Francia. Sus sacerdotes y líderes religiosos eran los druidas. Practicaban ritos religiosos a mediodía y medianoche utilizando los robles y el muérdago.

Dentro del calendario celta, el 1 de noviembre marcaba el inicio del año nuevo, lo que significa que el 31 de octubre era la víspera del nuevo año en cuya fecha celebraban el festival del dios de la muerte llamado Sam Hain. Creían que esa noche los espíritus malignos eran soltados de las tumbas para rondar por el campo. Los druidas hacían grandes fogatas con ramas de los robles sagrados como sacrificios al dios de la muerte a fin de protegerse de los malos espíritus.

La gente esculpía caras siniestras en grandes nabos que colocaban a la entrada de sus casas con la esperanza de que éstas ahuyentarían a los espíritus. Creían que si no se protegían en esta forma, los espíritus entrarían en sus casas a atormentarlos o aun a causar muertes entre la familia.

En el año 78 D.C., Roma invadió el norte de Europa y dentro de los próximos 25 años había conquistado a los celtas. Gobernó sobre esa región durante unos 400 años y en este tiempo sus festivales de otoño se entre-mezclaron con el festival de Sam Hain. El primero de estos festivales era el de Feralia que también se celebraba a fines de octubre en honor a los muertos. Otra de las fiestas romanas era la de Pomona, la diosa de la fruta, también celebrada a fines de octubre.

Es interesante notar que los cristianos de esa época se abstenían de participar en esas fiestas paganas pues creían que no debían contaminarse con las festividades de las tinieblas.

Finalmente, estos tres festivales fueron asimilados por el catolicismo romano en los años 800 y establecidos por el Papa Gregorio III en lo que hoy conocemos como el Día de Todos los Santos que se celebra el primero de noviembre e incluye una misa por todos los muertos que realizaron aportes importantes al avance del catolicismo. Aquí en Costa Rica se le conoce como el Día de los Muertos y la gente católica visita los cementerios para llevar flores a las tumbas de sus familiares muertos.

El Día de todos los Santos se conocía también con el nombre "Allhallowsmas" (All Hallows Mass = Misa de Todos los Santos) y el día anterior a él era "All Hallows Eve" (víspera del Día de Todos los Santos), término que luego evolucionó hasta llegar a "Halloween".

En el siglo noveno, El Papa Gregorio IV estableció que el Día de Todos los Santos se celebraría universalmente y que debía realizarse ese día una misa por los muertos.

Siguiéndole la pista a esta festividad a lo largo de todos esos años, vemos entonces que desde 600 A.C. se fueron entremezclando diversas fiestas paganas que gradualmente se absorbieron dentro de feriados católicos. La iglesia católica romana tuvo siempre esta tendencia al sincretismo, o sea, a mezclar sus celebraciones religiosas con las fiestas paganas que se daban en fechas similares, en un intento fallido de "cristianizarlas". De esta forma originaron muchos de los actuales feriados religiosos dentro del catolicismo. Otro ejemplo de esto es la celebración de la navidad cuya fecha se escogió con la intención de "cristianizar" la celebración al dios sol, pero que bíblicamente se ve que esa fecha no calza en absoluto con la época del nacimiento de Jesús. Lo mismo ocurrió con el culto que surgió alrededor de María, la madre de Jesús. Históricamente, éste fue el intento de la iglesia católica romana de absorber el culto pagano a la diosa babilónica Semiramis, mencionada en Jeremías 7:18 como "reina del cielo". Aunque la intención de estos pasos fue buena, la forma en que quisieron lograr que el pueblo dejara las prácticas paganas fue equivocada, pues introdujo costumbres paganas dentro del cristianismo que permanecen aun hoy día. La gente continúa celebrando en la misma forma sólo que con un simbolismo supuestamente distinto o "cristiano".

Las iglesias evangélicas en Estados Unidos también han cometido el error de participar de esta festividad. Muchas la celebran con sus niños y jóvenes. Otras que están un poco más concientizadas, han tratado de "bautizarla" con una máscara "cristiana" haciendo una fiesta para los niños de su congregación en la que, en vez de disfrazarlos de brujas, monstruos y fantasmas, los disfrazan de personajes bíblicos. Sin embargo, con eso no están resolviendo el problema de fondo que es la participación de niños cristianos en festividades de origen satánico. Como dice el dicho: "La mona, aunque se vista de seda, mona se queda."

Como padres, debemos hacer un corte total con las festividades de origen satánico, impidiendo que nuestros niños participen de esta celebración en sus escuelas, barrios e iglesias. Debemos tomar una postura firme en contra de esta celebración y hacer conciencia en las personas con las que tenemos contacto, de la naturaleza espiritualmente contaminada de esta celebración. Es necesario dedicar este día a la oración, a poner cobertura espiritual sobre nuestras familias e iglesias y a la guerra espiritual para invalidar todas las maldiciones que nos lanzan los satanistas esa noche.

La Palabra de Dios nos indica que no debemos conformarnos a las prácticas paganas (Romanos 12:2) sino más bien transformarnos a la luz de Cristo y a través del evangelio lograr que los demás también dejen esas prácticas.

Los fundadores originales de los Estados Unidos fueron puritanos, muy estrictos en su práctica de pureza cristiana, por lo cual no permitieron la celebración de Halloween en esa época. No fue hasta hace unos 150 años que esto comenzó en Estados Unidos, cuando las leyes establecidas en contra de este tipo de festividad que no glorificaba a Dios se fueron cambiando. En los años 1800 aumentó tremendamente la inmigración de personas procedentes del norte de Europa y con ellos vinieron, por supuesto, sus festividades paganas. De Estados Unidos pasó a Costa Rica, donde los padres disfrazan a sus hijos y los llevan a pedir confites a las casas, sin tener conciencia alguna de la

contaminación espiritual que acompaña esta fiesta.

Dios nos pide apartarnos de las costumbres paganas y establecer celebraciones verdaderamente cristianas que lo glorifican a Él. "Guardad, pues, mi ordenanza, no haciendo las costumbres abominables que practicaron antes de vosotros, y no os contaminéis en ellas." Levítico 18:30 "El mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan." 2 Corintios 11:14-15 "No seáis, pues, partícipes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz." Efesios 5:7-8 "Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las naciones...porque las costumbres de los pueblos son vanidad." Jeremías 10:2-3 "Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso." 2 Corintios 6:17

¿Qué es Halloween hoy día? Para las empresas que venden disfraces y confites, es simplemente un excelente negocio. Para los satanistas que continuaron las prácticas de los druidas y las mezclaron con paganismo aun más horrendo, es el día mundial para invocar y enviar demonios por todas partes y para la realización de sacrificios humanos con el fin de maldecir a la Iglesia de Jesucristo y detener su avance sobre la tierra. Para los cristianos, es el día de lucha espiritual más fuerte contra el reino de las tinieblas, día de ayuno, de oración y vigilia guerrera. Tú escoges. ¿Cómo lo vas a celebrar tú?